

INVENTARIADO

BIBLIOTECA
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA
BUENOS AIRES

REVISTA

DEL CENTRO DE ESTUDIANTES DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA
(CAPITAL FEDERAL)

DIRECTOR

F. PEDRO MAROTTA

REDACTORES: Ricardo Renacco, Javier Laurenz, Fernando Luna y Daniel Inchausii

SECRETARIO DE REDACCIÓN

JUAN P. FÁCIO

ADMINISTRADOR

ALFREDO FERRARIO

AÑO I

Buenos Aires, Septiembre de 1908

N.º I

NUESTRO PROGRAMA

BIBLIOTECA
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA
BUENOS AIRES

Esta revista objetiva un ideal, llena una necesidad y es símbolo, exponente y tribuna á un tiempo.

Símbolo, porque señala nuestra entidad en la columna estudiantil, genuino exponente de nuestra cultura agrícola-ganadera, incipiente aún; tribuna la más alta en donde habrán de debatirse los más graves problemas á la luz de la investigación científica.

Nunca en hora más propicia pudo llevarse á la realidad esta iniciativa: hoy, que el prejuicio en auge pretende enajenar la opinión al estudio superior de estas ciencias: cuando la plétora de profesionales en las carreras consagradas obliga á encauzar las corrientes juveniles hacia otros rumbos, que no pueden ser más que éstos. Nunca pudo venir en hora más propicia, decimos, esta iniciativa, aureolada por los nombres de maestros con la fama de Arata y Bossi; virtuosos de la agricultura como Montanari; bacteriólogos de la talla de Lignieres; parasitólogos del valer de Wolffhügel y José María Huergo; fisiólogos del empuje de Martinoli, discípulo de Baldassare; profesores como Hicken y Ricardo Huergo, honra y prez de la cátedra; anatomistas de la preparación de Van de

Pas; químicos de la ciencia de Reichert; estudiosos del temple de Hauman Merk, Conti, Amadeo y tantos otros que se nos escapan en esta rapidísima reseña.

Parecería un contrasentido insistir sobre la importancia de estos estudios en un país que hace de la agricultura y la ganadería las fuentes más profundas de su riqueza. No es así, sin embargo. El egoísmo de unos, la vanidad de otros y la ignorancia de muchos han creado esos lugares comunes en que se cae con harta frecuencia.

Hubiéramos deseado analizar los argumentos, que traen al debate los que militan en las filas opuestas á las nuestras, y trazan rumbos en cuestiones que desconocen á veces en absoluto con una soltura que... francamente maravilla, pero el reducido espacio de que disponemos, y la premura con que escribimos estas líneas nos obligan á dejarlo para mejor oportunidad. No queremos hacerlo sin anotar una reflexión al pasar.

Cuando en el siglo pasado el perfeccionamiento de la industria de los transportes produjo, con la concurrencia de los granos americanos á los mercados europeos, la formidable crisis de que aun casi todos se resienten, una medida de

saía economíase impuso. No nos referimos por cierto á la adopción de tarifas proteccionistas que, con pretexto de favorecer la industria nacional, complican tantas veces al estado en vergonzosas operaciones, hechas por unos pocos en detrimento del interés común. Nos referimos á la producción realizada al menor precio posible de costo. Pero ello significa cultivar en cada país aquellas industrias que más fácilmente se den, de acuerdo con las condiciones peculiares del medio. Y preguntamos, si la escueta rutina del empírico, que sigue mansamente la huella que sus mayores le trazaran, habrá de iluminarnos en esta nueva vía: si ella podrá jamás indicarnos la conveniencia de este ó aquel cultivo en tal ó cual región, consultando uno á uno los factores, que intervienen en la producción agraria; preguntamos si podrán ellos, tan apegados á la ganancia fácil é inmediata hallar algún interés en experimentar una variedad exótica para ver si es capaz de suplantar á los nativos con visibles ven-

tajas; preguntamos si les será dado aconsejar la introducción de nuevas razas animales ó el mejoramiento de las existentes, y tantas otras cuestiones que sería largo enumerar aquí.

Nuestro país es el país de los milagros. Suenan la flauta casi siempre por casualidad. Forzoso es reaccionar.

Una revista que sintetice la vida de nuestro Instituto y sea fiel trasunto de sus laboratorios y campos de experimentación: en donde junto á la erudita labor del maestro figure la modesta contribución de los que recién comienzan á subir la pendiente; una revista original, y no formada á base de recortes entresacados de aquí y allá, que venga á demostrar palmariamente la seriedad y el alcance de estos estudios: tal será la nuestra.

Y al poner término á estas líneas con un saludo á la prensa, manifestamos que no se nos ocultan los obstáculos de la travesía, pero confiamos en el triunfo, y lo conseguiremos.

LA DIRECCIÓN

EFFECTOS FISIOLÓGICOS DEL MATE

Conferencia leída en el Centro de Estudiantes de Agronomía y Veterinaria
el 9 de Setiembre de 1908

por el Doctor Julio Lesage
de la Universidad de París
Profesor de Fisiología : : : :

SEÑORES :

Mis primeras palabras serán para agradecer al *Centro de Estudiantes de Agronomía y Veterinaria* la agradable tarea que me ha impuesto al pedirme hiciera una conferencia sobre un tema que fuera de mi agrado. He elegido « el mate » y es de su acción fisiológica sobre el organismo que tendré el honor de entreteneros hoy.

No pertenece por cierto á un extranjero decirnos qué es el mate. Se puede ser « criollo » como el « mate amargo » pero no se es « criollo », por el hecho de haber tomado « mate amargo ». Conocéis todos

mejor que yo, el mate, su preparación y la manera como se toma. Recordaré al respecto la notable conferencia que hizo mi colega y amigo el Doctor Profesor Hicken en ocasión de vigésimo octavo aniversario de la Sociedad Científica Argentina, no tendré en vista sino los efectos fisiológicos del mate, es decir, su acción sobre las principales funciones del organismo.

La cuestión es nueva. Existen numerosos trabajos de química sobre la Yerba Mate, entre los cuales me es grato citar los análisis practicados por el Doctor Arata. La literatura fisiológica y médica es,